



La aparición de Dios en la vida de María es el principio del gozo. ¿Cómo no estar en el gozo sabiéndose elegida? Si Dios te mira, te conoce, te elige, te pide ayuda, ¿no es lo mejor que te puede pasar? No reconocemos la fe como fuente de contento y alegría. ¿Qué se ha hecho de la alegría de los primeros tiempos del cristianismo? ¿Qué *hemos* hecho con la *alegría*?

Me viene a la mente aquel verso de Tagore: “Dormía y soñaba que la vida era alegría. Desperté y vi que la vida era servicio. Serví y vi que el servicio era alegría” Qué hermosas palabras para explicar lo que le pasó a María. A Ella y a todos los que aceptan la Palabra con ánimo de hacerla vida.

A. GONZALO
aurora@dabar.net